

# **PERSPECTIVAS DE INTEGRACION REGIONAL EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACION: LOS APORTES ECONOMICOS QUE GENERARA EN LA NORPATAGONIA LA PUESTA EN FUNCIONAMIENTO DEL CORREDOR BIOCEANICO ARGENTINO-CHILENO SUR**

**Autor:**

Hugo Javier Antonena<sup>1</sup>  
Departamento de Geografía de la  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
E-mail [hantonen@mdp.edu.ar](mailto:hantonen@mdp.edu.ar)

## **Resumen**

El aumento de población del norte de la Patagonia, que se registró en las últimas décadas, generó la expansión de sobre el territorio de las labores, fundamentalmente, primarias y como consecuencia de ello, el crecimiento de las plantas urbanas y el surgimiento de nuevas actividades económicas, juntamente con un proceso de diferenciación y redistribución espacial de la población, especialmente a partir del momento en que comienza a insinuarse en todo el mundo el fenómeno de globalización, tornándose más marcada en los años previos a la conformación del MERCOSUR.

Dicho crecimiento dio lugar a la formación, dentro del ámbito interurbano y regional, de recientes asociaciones económico-productivas con nuevos mecanismos de comercialización y distribución, generando de esa manera la necesidad de incorporar infraestructura como resultado del aumento de flujos y desplazamientos, los que presentaban diferentes características.

En dicho contexto, las posibilidades que ofrece la integración del MERCOSUR con Europa, Asia, África y Oceanía, abre la posibilidad de ampliar el horizonte comercial a partir de la puesta en funcionamiento del corredor biocánico Argentino-Chileno Sur. La región Norpatagónica se verá, entonces, favorecida con su puesta en marcha ya que no solo recibirá los beneficios de las personas y mercaderías que transiten por el lugar, sino que también podrá incrementar sus exportaciones, generando de tal modo un mejor escenario en el marco socio económico.

---

<sup>1</sup> Docente e investigador de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Integrante del equipo de Investigación del Proyecto H085 de la Universidad Nacional del Caomhue.

**PERSPECTIVAS DE INTEGRACION REGIONAL EN EL MARCO DE LA  
GLOBALIZACION: LOS APORTES ECONOMICOS QUE GENERARA EN LA  
NORPATAGONIA LA PUESTA EN FUNCIONAMIENTO DEL CORREDOR BIOCEANICO  
ARGENTINO-CHILENO SUR**

**Autor:**

Hugo Javier Antonena<sup>2</sup>  
Departamento de Geografía de la  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
E-mail [hantonen@mdp.edu.ar](mailto:hantonen@mdp.edu.ar)

**Introducción**

El aumento de población del norte de la Patagonia, que se registró en las últimas décadas, generó la expansión de sobre el territorio de las labores, fundamentalmente, primarias y como consecuencia de ello, el crecimiento de las plantas urbanas y el surgimiento de nuevas actividades económicas, juntamente con un proceso de diferenciación y redistribución espacial de la población, especialmente a partir del momento en que comienza a insinuarse en todo el mundo el fenómeno de globalización, tornándose más marcada en los años previos a la conformación del MERCOSUR.

Dicho crecimiento dio lugar a la formación, dentro del ámbito interurbano y regional, de recientes asociaciones económico-productivas con nuevos mecanismos de comercialización y distribución, generando de esa manera la necesidad de incorporar infraestructura como resultado del aumento de flujos y desplazamientos, los que presentaban diferentes características. En este contexto la elección del estudio de los procesos de acumulación de excedentes apareció como una necesidad básica, tanto para los gobiernos de turno como así también para la población, ya que su análisis y evaluación permitirá orientar el sistema de comercialización del área, los flujos y el complejo sistema de relaciones interregionales e intercontinentales que puede permitir la toma de decisiones precisas, concretas y bajo un plan de gestión y acción que tienda a prolongarse a través del tiempo a largo plazo.

Asimismo, paralelamente y en función de las perspectivas que se avizoraban el Estado Nacional elaboró un proyecto para convertir a la zona en un corredor bioceánico, uniendo los puertos argentinos de Bahía Blanca (Bs. As.) y San Antonio Este (R.N.) y el chileno de Talcahuano, hecho que obliga a repensar el reordenamiento territorial del área y su integración regional en el marco de esta propuesta. En tal sentido se debe recordar que, por un lado los menores costos de seguros al no trasladarse bienes a través del Cabo de Hornos, la reducción de distancias acercando notoriamente a Asia de Europa, y el actuar como paso complementario del Canal de Panamá, y por el otro, la producción de la zona, que alcanzaría un 20% del total de cargas y pasajeros transportados por ese corredor, convierten a dicho proyecto en una alternativa altamente viable y sumamente conveniente.

En consecuencia el objetivo de este trabajo será la elaboración de una serie de pautas tendientes a ordenar territorial y espacialmente la región Norpatagónica en el marco del nuevo rol que jugaría, a partir de la expansión de las actividades socio económicas, como consecuencia de la creación del corredor bioceánico Argentino-Chileno. Para que ello sea posible se deberá tener presente que es necesario redefinir modernas estrategias de inserción local en un complejo marco global.

### **La conformación del MERCOSUR**

La creación del MERCOSUR es considerado uno de los hechos más significativos de la década ya que establece el esquema institucional para la complementación de todos los países que lo integran. Nace como estrategia de crecimiento, basada en la transformación del aparato productivo y la inserción en el mercado mundial, vía la reducción de aranceles y eliminación de trabas al comercio internacional.

La formación de este mercado regional favorece el intercambio entre los cuatro países que lo conforman (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y los posiciona mejor frente a otros estados, actuando en bloque y mejorando la capacidad de negociación. Además la potencialidad del MERCOSUR queda evidenciada si se considera el espacio que abarca (más del 50% de América Latina) y el mercado que integra (alrededor de 200 millones de personas).

En este nuevo espacio de integración se concentra el mayor número de actividades productivas, comerciales, financieras y el poder político más relevante de América del Sur, donde se establecen las principales articulaciones con el comercio mundial. En este contexto, la intensidad de las relaciones, la posición de los países y las posibilidades que ofrece actualmente el paso interoceánico de Panamá, tornan a toda la zona como el escenario regional estratégico que modificará la dinámica en la producción de espacio.

Los efectos en el territorio de los procesos de globalización e integración quedan evidenciados en las nuevas demandas de infraestructura de transporte que tiendan a mejorar y tornar más competitivo el traslado de bienes y personas, localizándose en el área de estudio una de las actividades dominantes más importantes de la Patagonia, la que puede aportar un 20% del volumen total que transite por el corredor bioceánico Argentino-Chileno.

Además, con la creación de este corredor se busca disminuir el riesgo de transporte y acortar las distancias a los principales mercados mundiales, no sólo de los productos provenientes de la región sino también de los que pasen de Europa, Africa y Asia.

Por último y ante las posibilidades que se presentan en este espacio recientemente creado, se debe plantear la inquietud de aprovechar las reales oportunidades de crecimiento que se pueden generar para todos los actores y agentes sociales de la Norpatagonia.

---

<sup>2</sup> Docente e investigador de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Integrante del equipo de Investigación del Proyecto H085 de la Universidad Nacional del Caomhue.

## **Las perspectivas del comercio internacional y el MERCOSUR**

Desde mediados de los años setenta se fue produciendo una reversión de las tendencias liberalizantes del comercio mundial. Se inició desde entonces en los países más ricos un nuevo proteccionismo basado en medidas no arancelarias (acuerdos voluntarios de exportación, derechos compensatorios, medidas antidumping) que afectaron especialmente a las exportaciones de los países periféricos altamente endeudados.

Además, el avance en la formación de distintos bloques comerciales ha mostrado una tendencia hacia la regionalización de los mercados. con un comercio dirigido, donde los acuerdos administrativos se extenderían y los países que constituyen estos bloques obtendrían privilegios comerciales especiales no otorgados a otros países extraños al MERCOSUR.

La experiencia muestra que la constitución de estos bloques ha llevado en muchos casos a una consolidación y extensión territorial de medidas proteccionistas. Con la apertura al comercio mundial de la posguerra el mundo se convirtió en un mercado común por lo que aquellos países que empezaron a erosionar su economía, rápidamente tomaron medidas que coadyuvaran a salvarla. Tales tendencias proteccionistas tuvieron un marcado impacto sobre la dirección de la inversión extranjera directa. El aumento de las tendencias proteccionistas en E.U. y Europa incentivó a las firmas japonesas a intentar contrarrestar ese proteccionismo a través del traslado de la producción desde su país de origen a los mercados finales. Es decir que se fue desarrollando crecientemente una localización de la producción orientada hacia el mercado y ubicada dentro del ámbito de los países del Norte.

"Los Acuerdos de la Ronda Uruguay del GATT, alcanzados recientemente, apuntan a eliminar las distintas trabas que afectan las relaciones económicas multilaterales. Sin embargo las mismas continuarán mostrando profundas contradicciones y un carácter asimétrico en relación a los países periféricos que, en ausencia de políticas apropiadas puede llegar a deteriorar la inserción internacional de los mismos. En este contexto existe amplio consenso en que la consolidación del MERCOSUR puede contribuir a aumentar la capacidad de negociación de sus miembros frente a otros países y bloques comerciales, y dentro de los foros internacionales." (Berkerman, M., 1995)

De tal modo el MERCOSUR deberá ser un medio de convergencia regional dentro de un proceso de articulación con el bloque norteamericano a través de la Iniciativa para las Américas. Es decir que no debe ser entendido como una unión exclusiva de los cuatro países del Cono Sur sino como la "formalización de una convergencia sub - regional para mejorar el poder de negociación futuro en una eventual adhesión al bloque Panamericano" (Da Fonseca, 1991). Siendo el mercado subregional un instrumento para atraer inversiones de los países asiáticos e intensificar las relaciones con los mismos, lo que mejoraría el poder de negociación con E.U. y permitiría realizar los avances tecnológicos requeridos para modernizar los sectores productivos nacionales.

En consecuencia sería conveniente consolidar los vínculos regionales como una forma de defensa contra escenarios futuros negativos de cualquier tipo. "El deterioro de la situación externa de América

Latina con la emergencia de la Europa del 93 y la Zona de Libre Comercio de América del Norte, tenderá a reforzar la voluntad política de los gobiernos de la región de profundizar el proceso de integración y de aproximación económica comercial como forma de aprovechar mejor el entorno geográfico" (Barboza, 1991).

La aceleración de los acuerdos en la subregión tendría claras ventajas no solo en cuanto a mejorar la capacidad de negociación internacional sino también para atraer inversiones externas ante la emergencia de un mercado mayor. Empresas americanas y europeas de consultoría empresarial están señalando la importancia global del área como factor de atracción de capital de riesgo.

Independientemente de las razones que le dieron origen, el éxito del MERCOSUR dependerá en la medida en que pueda sustentarse en la sociedad de los países involucrados, es decir que aún si inicialmente respondió sobre todo a la voluntad de los gobiernos, pueda ser asumido también como proyecto propio por los distintos actores sociales de esos países. En la medida que el proceso de integración avance cabe esperar apoyos y rechazos de distintos sectores económicos según vaya evolucionando su situación frente al mismo.

Los apoyos más fuertes tanto al proceso de integración como al de apertura han aparecido desde aquellos sectores que desarrollaron fuertes cadenas de comercialización interna, supermercados y electrodomésticos, por lo que empresarios de estas ramas vieron amplias posibilidades de realizar un comercio cruzado.

El sector agropecuario de clima templado - granos, lácteos, ciertas frutas - mostró reservas con respecto al proceso de integración señalando que antes de avanzar más en esos campos era necesario resolver las distintas asimetrías, especialmente las de tipo impositivo, que perjudican su posición competitiva. Algunos sectores de transformación de estos productos aceptaron el proceso de integración como forma de aumentar su protección efectiva, es decir que han visto con buenos ojos la importación de sus insumos pero no la del producto final. Esta sería la posición de la industria molinera y de aceites vegetales de Brasil que plantean enfrentar una competencia desleal de la industria argentina dada por la diferencia en calidad y precios de las materias primas.

Pero las posibilidades potenciales de complementación bilateral no sólo se limitan a los casos de bienes primarios. En el sector de bienes de capital estas posibilidades pueden darse tanto en productos finales como en componentes, a través del aprovechamiento de economías de escala y de especialización que permitirían elevar la productividad conjunta y reducir costos.

Dentro de este contexto sería deseable que funcionaran las distintas actividades que se desarrollan en el interior de nuestro país. Sin embargo y por diversas razones las mismas presentan un panorama poco alentador.

### **La situación actual de las economías regionales "periféricas" de Argentina**

La crisis estructural que desde hace casi dos décadas afecta a la mayor parte de los procesos productivos asentados en las economías regionales extrapampeanas o "periféricas" no parece vaya a resolverse en un plazo prudencial.

Esto ha sido más evidente para los pequeños y medianos productores de esas economías regionales, alejados de los centros de poder y con deficiente información actualizada sobre los procesos económicos internacionales que los podría, eventualmente, afectar.

Por otra parte, la apertura externa apareció mucho más como un instrumento de la política económica que iba a comprometer a quienes estuvieran dedicados a la producción industrial urbana o a los sectores tradicionales de la producción agropecuaria de la Pampa Húmeda pero que excluía a quienes operaban fuera de tal área.

"La situación, desde entonces, ha cambiado sustancialmente. En primer lugar, el proceso de apertura externa se ha acentuado, con fuertes rebajas arancelarias, que han puesto al alcance de los mercados internos numerosos productos importados, otrora alejados de nuestra posibilidad de consumo por el proteccionismo imperante. En segundo término, las perspectivas de incursionar en mercados externos, alentadas por una exigencia de participar en la ofensiva exportadora, impone una necesaria reconversión de la actividad productiva asentada fuera de los límites de la Pampa Húmeda a fin de alcanzar niveles de competitividad suficientes para poder ingresar a tales mercados. Este desafío altera radicalmente la histórica modalidad empresarial en gran parte de las unidades productivas asentadas en las regiones "periféricas", acostumbradas un mercado interno cautivo y protegido. En tercer término, como resultado de los nuevos perfiles de las relaciones económicas internacionales, se ha acentuado la velocidad de implementación de los acuerdos para la formación de bloques económicos regionales. En nuestro caso, la presencia de la próxima implementación de las regulaciones del Tratado de Asunción que dio nacimiento al MERCOSUR agregan un nuevo factor inédito a las perspectivas de la producción regional que nos ocupa. La desaparición, a principios del año próximo de toda barrera arancelaria o para-arancelaria a los bienes producidos en Brasil implica, para un segmento muy importante de productores locales, un desafío adicional a los ya explicitados que los encuentra con serias dificultades para afrontar, en un plazo tan cercano e impostergable."

"En cada una de las áreas productoras que integran el cuadro de las economías regionales extrapampeanas, los procesos más relevantes deben ajustar su comportamiento a las nuevas condiciones contextuales imperantes. Si se observa el modelo de producción característico, que sustenta en cada provincia gran parte del empleo y de la circulación de recursos, se aprecia una constante que se repite casi sin modificación en todas las jurisdicciones analizadas. La explotación agrícola o pecuaria de alimentos y materias primas genera un volumen de bienes de consumo final o insumos con bajo nivel de transformación que destinan un muy elevado porcentual de su oferta anual al consumo interno y solamente orienta sus excedentes al mercado externo. Este fenómeno se verifica específicamente en las provincias del Norte y del Oeste del país, debiéndosele incorporar también, procesos muy relevantes en las provincias patagónicas, donde la actividad primaria extractiva principal es la vinculada al sector

petrogasífero. Este demanda un escaso nivel de fuerza de trabajo en comparación a la ligada a la producción agropecuaria y a los procesos ulteriores de transformación, comercialización y transporte vinculados a dicha producción."

"Estas actividades se desarrollan en un marco productivo y tecnológico altamente heterogéneo. A diferencia de lo que sucede en la producción primaria de la Pampa Húmeda y en su ulterior proceso de transformación y/o comercialización, los sectores sociales dedicados a la faena agrícola en las provincias de la periferia regional argentina son muy disímiles. La polarización entre minifundio y/o pequeña producción, por un lado, y actividad rural asentada en la mediana y gran explotación, por la otra, no es solamente cuestión de tamaño. A éste se suele encontrar, estrechamente asociado, formas de propiedad y tenencia de la tierra, modelo tecnológico de producción, actividad asentada en la unidad familiar o plenamente capitalista y, finalmente, canales de comercialización para la entrega de los alimentos o materias primas producidas al mercado. Sin entrar en una explicación exhaustiva que excede esta introducción, es preciso reconocer la existencia de estos submercados altamente diferenciados donde, en general, predominan en número y en cantidad de fuerza de trabajo asociado los dedicados a la pequeña producción pero que, a su vez, participan en forma minoritaria en el volumen total de lo producido. En este segmento social, las condiciones de subsistencia, la posibilidad de capitalización y la calidad de vida son, en términos globales, muy deficitarias. En el otro extremo, un número inferior de explotaciones asociadas al modo capitalista de producción es responsable de la proporción mayoritaria de la oferta de bienes agrícolas o pecuarias al mercado, posee capacidad de innovación tecnológica y de reproducción del capital y transita carriles propios, muy vinculados a la gran empresa orientada al mercado interno y/o externo."

"Esta dicotomía fundamental, que admite a su interior posteriores subdivisiones según los casos específicos, obliga a estudiar los procesos regionales, sus repercusiones sociales, la incidencia sobre el aparato del Estado, la definición de las políticas oficiales y los procesos contextuales emergentes desde una óptica que, desde el principio, descarte toda visión homogénea de los perfiles y los impactos respectivos." (Márquez, N., Rofman, A., 1995)

La globalización económica, la libertad en los movimientos de ingresos y egresos de mercancías de y para el exterior sin tener que afrontar barreras arancelarias y para-arancelarias, la Revolución Tecnológica asociada a las transformaciones en los procesos de gestión técnica y del trabajo y la necesaria adopción de pautas de competitividad, desconocidas previamente, para no quedar fuera del mercado, son los principales factores estructurales a que se ven sometidos los procesos productivos a que se hace referencia. Por otra parte, las políticas estatales vinculadas al Plan de Convertibilidad implantado desde principios de 1991 acentúan, en muchos casos, las dificultades de supervivencia de estos sectores sociales vulnerables. Entre estas políticas, la de mayor incidencia negativa está constituida por una necesaria transformación de los aparatos estatales provinciales, abultados en la nómina de empleados públicos que sostienen y carentes de sustento fiscal de generación propia.

## **La participación de las actividades productivas de la Norpatagonia en las exportaciones extraregionales**

Se debe aclarar que en el presente informe sólo se tomaran como datos relevantes las exportaciones de frutas provenientes del Alto Valle, ya que las mismas han tenido una fuerte inserción en la economía regional y provincial y además porque ella se localiza en el área en cuestión.

Luego de alcanzar un pico máximo, superior a las 300.000 toneladas a fines de la década del setenta, los volúmenes exportados de manzana para consumo en fresco decrecieron. A lo largo de los años ochenta la exportación nunca superó las 250.000 ton significando entre un 20% y un 25% de la producción. Los valores de lo exportado cayeron significativamente al influjo de la caída en los precios internacionales. En 1980 las exportaciones de manzanas representaban 130 millones de dólares, mientras en 1989 con un volumen exportado levemente menor, apenas se alcanzaron 55 millones de dólares. Cuando a principios de la década el valor FOB de la tonelada rondaba los 500 dólares, hacia fines de la misma no alcanzaba los 300 dólares. Cierta recuperación en los primeros años de la década del noventa se vio nuevamente interrumpida por una excepcional cosecha europea que dificultó enormemente las colocaciones argentinas e hizo caer los precios. En 1993 el 'dólar fruta' se situó "un tercio por debajo del promedio de 1978/91" (Diario Río Negro, Suplemento de Economía y Negocios, 2/1/94).

En peras, la situación es diferente. Las exportaciones argentinas se triplicaron en diez años, pasando de alrededor de 50.000 ton a principios de los ochenta a alrededor de 150.000 a principios de los noventa. Dado que la producción no aumentó tanto la proporción exportada pasó del 30% al 60%. Asimismo, mientras en la primera mitad de la década pasada los valores exportados de peras oscilaban alrededor de los 30 millones de dólares, el incremento ha sido constante desde entonces llegando en 1991 a 84 millones de dólares. Los precios, sin embargo, también cayeron con respecto a los primeros años del decenio anterior.

El principal país comprador de manzanas argentinas durante toda la década fue Brasil, le siguen luego los países de la Comunidad Económica Europea - principalmente Holanda y Alemania - y en tercer lugar los países escandinavos. En 1991 las compras de Brasil sufrieron una merma importante y durante 1992 se produjeron algunos inconvenientes en las fronteras - promovidos por los productores brasileños que no sólo afectaron a las manzanas. Brasil ha desarrollado un programa con fuerte apoyo estatal para incrementar su producción que le ha dado importantes resultados.

Las exportaciones de peras argentinas --cuyo principal destino fue también Brasil en la primera mitad de la década pasada- se han incrementado al influjo de la demanda creciente ejercida por los países de la CEE. En los últimos años las colocaciones en la Comunidad han superado ampliamente a las brasileñas. El tercer lugar en el caso de peras lo ocupa actualmente Estados Unidos.

Los agentes de exportación son numerosos. En 1984 eran 170 , y se destacaban la relevancia de empresas medianas no integradas que colocaban más de un tercio del total (Manzanal y Rofman, 1989). Asimismo, los agentes se han asociado para acceder al mercado externo en mejores condiciones.

El 47% de las exportaciones de manzanas y el 66% de las de peras se canalizan por el puerto de San Antonio Este (Rodríguez de Tappatá, 1992). Este puerto tiene la particularidad de dedicarse casi exclusivamente a la fruticultura y por allí salen los embarques a los mercados de ultramar (las exportaciones reciben un reembolso al utilizar esta boca de salida). En los últimos años ha cobrado vigencia la contratación de buques bajo la forma de charters. Se han conformado cuatro `grupos de carga': uniones de empresas que se encargan de la contratación y del control de la operatoria de carga y manejan casi la totalidad de las exportaciones de ultramar y los resultados fueron mayor agilidad y menores costos. Uno de estos grupos, además de concertar el transporte, ha implementado la unificación de marca, calidad y comercialización en el destino. La empresa Expofrut, de capitales mayoritariamente italianos, fleta barcos individualmente posibilitada por el elevado volumen que exporta.

Con respecto a MERCOSUR las evaluaciones, en general, tienden a visualizar como positivos los efectos de la conformación del Mercado Común para la fruticultura de pepita argentina. Brasil ha sido siempre un importante - cuando no el más importante - destino para las manzanas y peras del país, y la perspectiva de que el MERCOSUR facilite las operatorias, suprima barreras, disminuya los costos de fletes, etc. se presenta alentadora. Sin embargo no debe olvidarse que Brasil perfeccionó un programa de producción de manzanas en la década del setenta con el objeto de sustituir importaciones y lograr el autoabastecimiento en 1995. Se trató de una política que incluía subsidios en créditos, impuestos y tarifas. El autoabastecimiento está bastante lejos de lograrse, pero la producción brasileña ha tenido buena aceptación en los mercados internacionales aunque producen variedades distintas a las argentinas. En 1991 las exportaciones de Brasil alcanzaron volúmenes equivalentes al 70% de las exportaciones argentinas y sus compradores son los países europeos. También debe tenerse en cuenta que desde hace ya unos cuantos años algunas empresas de capital argentino realizaron inversiones en Brasil, no sólo en la comercialización sino también en el proceso productivo de la fruta. Esto puede apuntar en la dirección de conformar una estrategia conjunta de los socios de MERCOSUR con respecto al resto del mundo.

### **La creación del corredor bioceánico Argentino-Chileno**

La inminente creación del corredor bioceánico que unirá los puertos de Bahía Blanca y San Antonio Este en la Argentina y Talcahuano en Chile incidirá notoriamente sobre la dinámica espacial de la Norpatagonia.

Si bien ésta, de acuerdo a las previsiones estimadas, aportará al movimiento de bienes y personas el 20% del volumen total que se transporte entre ambos puertos, la infraestructura actual no ofrece posibilidades de un adecuado funcionamiento. Por un lado, el ferrocarril, hoy en manos privadas, continúa manteniendo vías que no han sido remozadas y que en algunos tramos no soportan una capacidad de carga de 20 toneladas por eje. Además, condiciones fundacionales y del material transportante no permiten mayor velocidad, requisito esencial a la hora de transportar bienes de paso. Asimismo se debe tener en cuenta que aún no está construido el tramo de vías férreas que unirá el límite de Chile con la ciudad de Zapala en Neuquén. Todo

ello, necesariamente incidirá en forma negativa en el aumento del volumen económico y en la posibilidad de acumular excedentes, ya que tal decisión, es decir la de crear el corredor bioceánico, deberá ir acompañada de inversiones en infraestructura, nuevos lugares de producción y trabajo que permitan el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del lugar, evitando de esa manera que permanezcan como “solo observadores del paso de productos que podrían estar generando nuevos ingresos”.

Por otro lado, la situación del principal competidor, el transporte automotor, no ofrece mejores condiciones. Las rutas y caminos del área no se han modificado desde la década del sesenta aunque el parque automotor se ha quintuplicado. En consecuencia, la capacidad de carga sobre las principales vías de comunicación ha disminuido y el estado general ha empeorado como colorario de un importante aumento del número de vehículos..

Por último, si se observa el estado de los puertos de Talcahuano, Bahía Blanca y San Antonio Este, los mismos necesitarán una remodelación y adecuación general al nuevo funcionamiento que se pretende establecer. Es necesario que la entrada y salida de mercaderías se realice con fluidez y sin pérdidas de tiempo, ya que ello agilizará el sistema de comercialización tendiendo a convertir el corredor en una zona eficiente, adecuada y altamente lucrativa.

Por todo ello, será necesario realizar una fuerte inversión en infraestructura (producción, transporte y consumo) si se piensa llevar adelante tal proyecto.

### **Breve comentario final**

Lo dicho muestra que si bien la zona requiere de una solución global que contemple los cambios actuales y las potencialidades futuras, se debe comenzar a tomar algunas decisiones puntuales tendientes a revertir la situación.

Por un lado se deberá mejorar la infraestructura y adecuarla a las necesidades actuales y futuras y por el otro se deberá colaborar en el desarrollo de las actividades económicas, ya que tanto la primera medida como la segunda, posibilitarán una mayor participación e integración dentro del contexto de la globalización mundial.

Para que ello sea posible se deberá actuar con medidas correctivas, de apoyo a las actividades motoras o dominantes, reinvertiendo en nuevas tecnologías y mejorando el sistema de comercialización de los productos zonales. Además de participar en el proceso de exportación, sobre todo si se tiene en cuenta el nuevo rol que debe jugar dentro del MERCOSUR.

### **BIBLIOGRAFÍA**

**Bandieri, Susana.** (1988) “Condiciones históricas del asentamiento humano en Neuquén”. Neuquén.

- Boisier, Sergio** (1988). "Las regiones como espacios socialmente contruidos". En Revista de la Cepal N°35. Agosto. Santiago de Chile.
- Cariola Cecilia, Lacabana Miguel** (1986). "Circuitos de acumulación: una perspectiva de análisis integral para la planificación regional". En Revista Cuadernos del CENDES. N°5. Segunda Época. Enero-Abril.
- Coraggio, José L.** (1987) "Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistema de producción y circulación". Ciudad n.2, Quito.
- De Jong, G.,** (1994) "El minifundio en el Alto Valle del Río Negro. Estrategias de adaptación", Edit. Univ. Nac. del Comahue, Neuquén.
- Dorfman, A.** (1959) "La economía de la región norpatagónica y perspectivas para su futuro desarrollo integral", Buenos aires.
- Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén,** (1960) "Nuestra Fruta", Boletín N° 16/17, Cipolletti, Río Negro
- INDEC,** "Censo Nacional de Población y Viviendas", años 1960,1970,1980,1991, Buenos Aires
- MINISTERIO DE ECONOMÍA OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS DE LA NACIÓN. SINDICATURA DE EMPRESAS PUBLICAS** (varios años) "Ferrocarriles Argentinos: Informes de Gestión". Buenos Aires.
- Vapnarsky, C.,** (1983) "Pueblos del Norte de la Patagonia, 1779-1957" , Edit. de La Patagonia, General Roca (Río Negro)
- Vapnarsky, C., Pantelides, E.,** (1987) "La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle", Edit. CEUR, Buenos Aires.